

# Análisis relacional en iniciativas socialmente innovadoras. El caso de estudio de Alianza Mar Blava (Ibiza-Formentera)

CRISTINA HERRAIZ LIZÁN<sup>1</sup> | NÉSTOR VERCHER SAVALL<sup>2</sup> | JAVIER ESPARCIA PÉREZ<sup>3</sup>

Recibido: 01/02/2019 | Aceptado: 21/06/2019

## Resumen

Los estudios de desarrollo local, durante los últimos años, han recuperado la innovación social como perspectiva analítica de los cambios organizativos y procesos de transformación de las relaciones sociales en el territorio. Con ello, surge el interés de cómo estudiar lo intangible de esta dimensión del desarrollo local. A partir de aquí, el capital social cobra especial interés como enfoque teórico para poder interpretar el análisis relacional. Así, mediante el caso de estudio de una iniciativa socialmente innovadora (Alianza Mar Blava, en el área de Ibiza y Formentera), esta investigación identifica la red social de actores relevantes y caracteriza las redes personales y otros atributos de los actores clave (a partir de 35 entrevistas en profundidad). Para ello se utiliza la metodología de Análisis de Redes Sociales, combinando análisis estructural sociocéntrico con análisis atributivo egocéntrico. Los resultados para este caso de estudio ponen de relieve que el poder en la red se encuentra distribuido entre los diferentes perfiles socioprofesionales. Asimismo, los actores con mayor control sobre la red son mujeres y jóvenes con estudios superiores. A modo de conclusión, se reflexiona sobre las dinámicas de innovación y desarrollo que pueden promover redes sociales como las observadas en Alianza Mar Blava.

---

Palabras clave: innovación social, análisis de redes sociales, redes egocéntricas, desarrollo local, capital social

---

## Abstract

*Relational analysis in socially innovative initiatives. The case study of Alianza Mar Blava (Ibiza-Formentera)*

During the last years, local development studies have recovered social innovation as analytical approach to organizational changes and social relations transformation in territories. Thus, there is an interest in how to examine the intangible aspect of this dimension of local development. Henceforth, social capital gains special attention as a theoretical approach to understand relational analysis. This research is based on a case study, a socially innovative initiative (Alianza Mar Blava, Ibiza and Formentera area) for which 35 in-depth interviews have been conducted. The study identifies the stakeholders' social network and characterises the personal networks and other attributes of these actors. Consequently, Social Network Analysis has been applied, combining sociocentric structural analysis and egocentric attributive analysis. The main results show

---

1. Instituto Interuniversitario de Desarrollo Local (Universitat de València). [cristina.herraiz-lizan@uv.es](mailto:cristina.herraiz-lizan@uv.es)

2. Instituto Interuniversitario de Desarrollo Local (Universitat de València). [nestor.vercher@uv.es](mailto:nestor.vercher@uv.es)

3. Instituto Interuniversitario de Desarrollo Local (Universitat de València) y Departamento de Geografía de la Universitat de València. [javier.esparcia@uv.es](mailto:javier.esparcia@uv.es)

that power in the network is distributed amongst different socio-professional profiles. Likewise, women, young people and people with post-secondary studies hold the highest control over the network. The conclusion section reflects upon the innovation and development dynamics promoted by social networks such as those recognised in Alianza Mar Blava.

---

Key words: social innovation, social network analysis, egocentric networks, local development, social capital

---

## Résumé

### *Analyse relationnelle dans des initiatives socialement innovantes. L'étude de cas d'Alianza Mar Blava (Ibiza-Formentera)*

Au cours des dernières années, les études sur le développement local ont repris l'innovation sociale en tant que perspective analytique des changements organisationnels et des processus de transformation des relations sociales sur le territoire. Cela soulève l'intérêt de savoir comment étudier l'aspect intangible de cette dimension du développement local. À partir de là, le capital social revêt un intérêt particulier en tant qu'approche théorique pour interpréter l'analyse relationnelle. Avec ce cadre conceptuel, et à partir de l'étude d'une initiative socialement innovatrice (Alianza Mar Blava, dans la zone d'Ibiza et de Formentera), cette recherche identifie le réseau social des acteurs pertinents, caractérisant les réseaux personnels et autres attributs des principaux acteurs (à partir de 35 entretiens). À cette fin, on utilise la méthodologie d'Analyse de Réseau Social, combinant une analyse structurelle sociocentrique et une analyse d'attribution égocentrique. Les résultats montrent que le pouvoir dans le réseau est réparti entre les différents profils socioprofessionnels. De même, les femmes, les jeunes et les personnes ayant fait des études postsecondaires ont le plus grand contrôle sur le réseau. Pour conclure, on réfléchit aux dynamiques d'innovation et de développement qui peuvent promouvoir les réseaux sociaux tels que ceux observés dans l'Alliance Mar blava.

---

Mots-clés: innovation sociale, analyse des réseaux sociaux, réseaux égocentriques, développement local, capital social

---

## 1. Introducción

La introducción del enfoque territorial en los estudios de desarrollo supuso la construcción de una visión complementaria (no alternativa) a las tradicionales medidas de desarrollo regional de arriba abajo. Uno de los grandes avances, además, fue la superación de la dimensión económica, casi hegemónica hasta el momento. El territorio, entendido en el pasado como mero soporte, deviene ahora un elemento activo. La generación de un entorno propicio para el desarrollo es una cuestión central en las investigaciones sobre desarrollo local, especialmente en las contribuciones desde la Geografía.

El desarrollo local implica la puesta en valor de los recursos específicos, la «endogeneización» de impulsos externos, la coordinación entre diferentes niveles de decisión pública y la integración de aspectos económicos, ambientales, culturales, sociales, institucionales, laborales y de desarrollo humano en el ámbito territorial en cuestión (Alburquerque, 2017). Con el enfoque territorial, concebido de abajo arriba, con la participación de la población local, el desarrollo se ha orientado hacia la mejora de la competitividad social y territorial (Farrell y Thirion, 2001).

Los actores del territorio son protagonistas en el desarrollo local (Boisier, 2016) y las interacciones entre estos -y actores de otras áreas-, la organización de sus acciones individuales y colectivas o las motivaciones y las reglas -explícitas e implícitas- que determinan sus comportamientos, juegan un papel significativo. En este sentido, son fundamentales los estudios sobre redes socio-institucionales e innovación (Méndez, 2002; Carava, González y Silva, 2003; Salom y Albertos, 2009), capital social y desarrollo territorial (Garrido y Moyano, 2002; Caravaca y González, 2009; Buciega y Esparcia, 2013; Esparcia, 2014) o resiliencia (Méndez, 2013; Chesire, Esparcia y Shucksmith, 2015).

El papel cardinal de los actores y la incorporación e integración de otras dimensiones en los estudios sobre desarrollo ha conllevado, entre otros, la recuperación de la innovación social. Este término discute la linealidad de lo económico -ya sea en la innovación empresarial o los estudios de innovación territorial (Moulaert y Nussbaumer, 2005)-, y lo tecnológico en la innovación. La innovación social -territorial-, abre el debate al conjunto de cambios organizativos y procesos de transformación de las relaciones sociales que se producen en un territorio, con la heterogeneidad de todos sus actores y, por tanto, de objetivos.

El enfoque territorial y las políticas de desarrollo local han tenido un impacto destacado en las áreas rurales europeas a partir de la puesta en marcha de la iniciativa comunitaria LEADER (Esparcia, 2000; Esparcia y Escribano, 2012). Los estudios ruralistas, también a partir de la heterogeneidad de las áreas caracterizadas como tal, han incorporado recientemente la innovación social (Neumeier, 2012; Bock, 2016; Bosworth et al., 2016; Copus, 2017), con frecuencia vinculada al desarrollo neo-endógeno (Ray, 2006) -enfoque que suscita especial interés, principalmente en autores de tradición anglosajona-.

La innovación social carece aún de apoyos institucionales evidentes debido a la falta de definición e identificación de elementos clave de apoyo. Además, esto también se explica por la concentración existente de las investigaciones y políticas en este campo -y en muchos otros-, en áreas de alta densidad y atmósfera urbana (Dargan and Shucksmith, 2008), dejando en un segundo plano las áreas intermedias, las rural-urbanas o los espacios rurales desfavorecidos. Las investigaciones existentes se aproximan a este problema de estudio de forma ligeramente dispar a la que aquí se adopta. Por ejemplo, en el proyecto de investigación europeo SIMPACT se utiliza el método de *Value Network Analysis*, metodología de modelo de negocio que visualiza las actividades de negocios y los conjuntos de relaciones desde una dinámica de sistemas (Castro, J. et al., 2016). Por su parte, en el proyecto H2020 SIMRA se plantea el enfoque del ARS desde una perspectiva exclusivamente sociocéntrica, aunque todavía no existen resultados al respecto (Secco et al., 2017). Pero, hoy en día, la innovación social territorial es un campo de estudio donde las metodologías utilizadas hasta la fecha son aún insuficientes (Kolleck, 2013).

Así pues, enfoques y métodos de investigación diferentes son indispensables para discernir la complejidad de los fenómenos de innovación social -en especial su sistema de actores y relaciones- y su contribución al desarrollo local. Este trabajo analiza la redes sociales y personales de actores clave en iniciativas socialmente innovadoras. Para ello, se profundiza en la teoría del capital social y en el enfoque metodológico del Análisis de Redes Sociales (en adelante, ARS). Así, se plantea, por un lado, definir y analizar cómo se distribuye el poder en la red de actores participantes en procesos de innovación social y, por otro, caracterizar los perfiles más relevantes a partir de sus redes de relaciones personales.

## 2. Marco conceptual

La innovación social se ha convertido en un campo de estudio en plena efervescencia que está centrando la atención de gran parte de la academia, pero también de sectores sociales, institucionales y políticos (Moulaert et al., 2013). Sin embargo, está lejos de erigirse como un término maduro debido a las insuficientes evidencias empíricas y la escasa acotación teórica (Grimm et al., 2013).

Sobre el concepto de innovación social hay numerosas definiciones, casi tantas como disciplinas en la investigación social. Así, desde la perspectiva de desarrollo territorial, la innovación social puede entenderse como el proceso de transformación de las relaciones sociales, los comportamientos, las normas y los valores entre los actores territoriales, a través de fórmulas diferentes de colaboración y de acción colectiva (Bock, 2012; Neumeier, 2012). Se trata de procesos que aspiran a satisfacer necesidades o solucionar problemas mediante marcos de acción y orientaciones culturales distintas (Klein et al., 2013). Por tanto, significa innovar en la propia sociedad y su modo de operar y organizarse. Tal como se puede extraer de Neumeier (2012), los procesos socialmente innovadores adoptan una serie de características comunes: a) se generan mediante un proceso social, no individual; b) normalmente se desencadenan a partir de problemas específicos o necesidades sociales; c) responden a necesidades inmediatas; d) implican cambios institucionales -actitudes, comportamientos, percepciones-; e) su implementación práctica supone un mejor desempeño que fórmulas previas existentes; f) la generación de activos sociales -intangibles- es superior a los resultados materiales -tangibles-; y g) son procesos nuevos en su contexto.

En este sentido, desde instituciones europeas este tipo de innovaciones se describen como un fenómeno *social* tanto en sus fines como en sus medios (European Commission, 2010; BEPA; 2011). Esta conceptualización encuentra su origen en los trabajos de *Young Foundation* (Murray, Caulier-Grice y Mulgan, 2010) y se refiere a nuevas ideas que simultáneamente atienden necesidades sociales, generan nuevas colaboraciones sociales y mejoran la capacidad de la sociedad de actuar en el futuro. Así pues, son innovaciones que destacan por resultados intangibles, especialmente en términos de capital social, pero también de cohesión social, cohesión territorial, identidad territorial, aprendizajes y habilidades (Copus et al., 2017) o, en aquellos procesos más transformadores, de empoderamiento comunitario y/o de grupos vulnerables (Avelino et al., 2017).

La perspectiva de la innovación social en el estudio de las dinámicas rurales incide en la relevancia del capital social. Al igual que ocurre con la conceptualización de la innovación social, dentro del término de capital social también existe discusión sobre dónde se localizan los recursos, si en las relaciones, en las personas o en las instituciones. Tres son los grandes autores que han profundizado sobre esta teoría: Bourdieu (1986), Coleman (1988) y Putnam (1995). Para Bourdieu -desde la clase social- y Coleman -desde la estructura social- el capital social quedaría definido por un conjunto de recursos disponibles para el individuo derivados de su participación en redes sociales. Por el contrario, Putnam define el capital social, desde una perspectiva macrosocial, a partir de las características de las organizaciones sociales y no tanto de los individuos.

El capital social puede clasificarse, según la procedencia de sus relaciones, en: a) capital *bonding* o relaciones que proceden del mismo colectivo y tienen altos niveles de confianza; b) capital *bridging* o relaciones con otros colectivos del mismo territorio, aportando relaciones más variadas, aunque de menor confianza; c) capital *linking* o vínculos jerárquicos estratégicos con actores institucionales, de menor confianza, pero con posibilidad de obtener información privilegiada. Conocer esta distribución del capital social puede ser interesante para examinar los mecanismos

a través del cual esta tipología de capital territorial se construye y trabaja, así como para ver la distribución del poder en la red (Shucksmith, 2000). El tipo de *stock* de capital predominante varía según el estadio en el que se encuentre el proceso, siendo el capital *bonding* muy importante al inicio de los proyectos para establecer vínculos fuertes y de confianza para, más tarde, ampliar las redes externas, tanto hacia contactos con otros colectivos y territorios, como con vínculos institucionales hacia niveles superiores (Esparcia, Escribano y Serrano, 2016)

De este modo, a través de la participación en un determinado proyecto, la colaboración con otros agentes y la posterior transformación de sus relaciones, el actor se introduce en una estructura social desde la que puede obtener un beneficio a partir del contenido de esas relaciones (confianza mutua, información, ideas, nuevos contactos, recursos, etc.). De hecho, cuando esta estructura social presenta escasa articulación -especialmente en áreas desfavorecidas-, existen dificultades para desatar procesos socialmente innovadores (Bock, 2016). Junto a este planteamiento positivo del capital social, el entorno estructural de la red también puede proporcionar restricciones para la acción individual (Everett y Borgatti, 2014)

Uno de los enfoques metodológicos más utilizados para la medición del capital social relacional es el Análisis de Redes Sociales (ARS). Este enfoque nos ayuda a aproximarnos al estudio de los fenómenos sociales, a través de modelos que contemplan las estructuras de relaciones como entornos que o bien proporcionan oportunidades o bien coaccionan la acción individual (Lozares, 1996). De este modo, el ARS puede resultar útil para analizar iniciativas socialmente innovadoras. Así, tanto los participantes en un determinado proyecto como las propias acciones presentan interdependencias dentro de la red social (Lozares, 1996), ya que las organizaciones no responden simplemente a cada actor clave individualmente, sino que se deben a la interacción de múltiples influencias desde todo el conjunto de las partes interesadas (Rowley, 1997). Mediante la elección de este enfoque se observa cómo el análisis egocéntrico o de redes personales ayuda a avanzar en la comprensión de los fenómenos en los que se presentan simultáneamente interacciones individuales, instituciones y estructuras sociales observables empíricamente (Molina, 2005).

### 3. Metodología

Esta investigación sigue la metodología del caso de estudio (Yin, 2014). Como afirman Bouchard et al., (2016), los casos de estudio representan la metodología más común en las investigaciones sobre innovación social. Esto se debe, en primer lugar, al carácter único de las innovaciones, al menos en sus primeras fases y, en segundo lugar, al hecho de que la innovación social es un concepto aún poco categorizado. Tomando como referencia inicial el área funcional de Ibiza-Formentera, se ha seleccionado una iniciativa que puede considerarse como socialmente innovadora, Alianza Mar Blava. La iniciativa se analiza en su contexto y a través de diferentes fuentes. En las próximas secciones se detalla, primero, el proceso de recogida de datos; segundo, el análisis de la información; y, por último, la caracterización del área de estudio.

#### 3.1. Recogida de datos

El caso de estudio seleccionado constituye una iniciativa socialmente innovadora exitosa (tanto por sus resultados materiales como inmateriales) y enraizada en el territorio. Por otro lado, tiene una localización muy bien definida por la insularidad y responde a un contexto de ruralidad heterogénea (que bien podría ser definido también como rural-urbano).

La selección del caso de estudio también es consecuencia de un proceso de discusión y reuniones con actores locales, a partir de una doble dinámica de trabajo, con el Grupo de Acción Local (GAL), por un lado, y un taller participativo con una muestra de actores relevantes del territorio, por otro. La iniciativa estudiada no responde a ningún proyecto LEADER donde el GAL ejerza un rol o liderazgo destacado, más bien emerge del interés de la propia red de actores del territorio. Por lo tanto, el papel del GAL ha sido de intermediación entre investigadores y actores locales.

De este modo, entre octubre de 2017 y enero de 2018 se han realizado un total de 35 entrevistas en dos fases. La primera fase consta de 21 entrevistas semiestructuradas, tanto a los miembros del grupo de trabajo de la iniciativa como a otros actores menos implicados e informantes cualificados. En ellas se pregunta acerca del proceso de innovación social, esto es, su origen, implementación y principales resultados.

Esa primera fase permite definir el sistema de actores vinculados directamente al proceso de innovación social. A partir de ahí se abre una segunda fase, que consiste en un estudio detallado del sistema de relaciones sociales de los 14 actores miembros del grupo de trabajo de Alianza Mar Blava. De toda la información que se recoge, para la presente investigación se utilizan a) los datos sociodemográficos relativos a los egos y sus alteri<sup>4</sup> (enfoque egocéntrico); b) la red de relaciones percibida por cada ego dentro del grupo de trabajo.

### 3.2. Análisis de la información

El análisis de la información cualitativa, es decir, la primera fase de entrevistas, se lleva a cabo siguiendo la metodología de análisis cualitativo de contenidos o *Qualitative Text Analysis* propuesto por Kuckartz (2014). En esta investigación, el desarrollo del análisis cualitativo se limita a la descripción de las categorías principales de la innovación social, paso previo fundamental para contextualizar los resultados del ARS.

Por su parte, el ARS se plantea desde varias perspectivas. Por un lado, desde el enfoque sociocéntrico, mediante un análisis estructural y medidas basadas en la teoría de grafos (cercanía, intermediación, grado) se consigue definir el rol que ejerce cada actor en la red. Por otro lado, mediante el enfoque egocéntrico se analizan las características de los alteri, además de la frecuencia para cada uno de los atributos sociodemográficos.

En el ARS, el estudio atributivo no suele ser la parte central de una investigación ya que el factor explicativo principal son las pautas relacionales (Lozares, 1996). Pero, cuando se analizan las primeras fases de la constitución y puesta en marcha de sistemas relacionales, el análisis atributivo constituye una aproximación muy útil. Este tipo de estudio ayuda a sentar las bases de la tipología de estructura de la red social para, posteriormente, llevar a cabo el análisis relacional.

Bourdieu, en una de sus acepciones del capital social, indica que los alteri son recursos inherentes a la red social, y considera dichos recursos como fuente de poder y prestigio. Dentro de esta línea teórica, Hanneman y Riddle (2005) sintetizan ciertas medidas de centralidad, deduciendo el poder desde los valores más altos de grado, cercanía e intermediación (Cuadro 1). Tal y como se puede observar en el Cuadro 1, si un actor concentra altos niveles de estas medidas, le otorga

4. Ego es el nodo focal a partir del cual se construye una red, en esta investigación, el actor entrevistado. Alter (o alteri, en plural), son aquellos actores con los que se relaciona cada ego. Se habla de enfoque sociocéntrico para referirse al análisis de las relaciones entre los egos de una red social, mientras que el enfoque egocéntrico se centra en el análisis de las relaciones de cada ego con sus respectivos alteri.

ciertas ventajas respecto al resto. Por ejemplo, mayor capacidad de acceder a recursos, mayor conocimiento sobre el resto de los actores y control sobre el flujo de información de la red. Por lo tanto, la centralidad supone una propiedad -normalmente positiva- generada a partir de la posición de cada actor en la red, mediante la cual éstos adquieren ciertas ventajas respecto al resto.

El análisis ha consistido, en primer lugar, en la identificación de las personas con mayor centralidad en la red -según los indicadores del Cuadro 1-. Para ello, en el análisis relacional se otorga mayor importancia a las relaciones creadas a partir de la iniciativa. En la segunda parte del análisis se ha realizado una comparación de los atributos sociodemográficos de los alteri entre los actores con mayor centralidad (tercer y cuarto cuartil de cada indicador) y los de menos centralidad (primer y segundo cuartil). Además, para apoyar esta comparación se observa el perfil socioprofesional de cada uno de los egos.

Cuadro 1. Principales medidas de centralidad analizadas

Indicador	Interpretación del indicador
Grado de salida	Capacidad de los actores de acceder a recursos. En teoría, cuantas más relaciones tenga un actor, más posibilidades de acceder a recursos.
Grado de entrada	Mide la valoración y el conocimiento -la popularidad- que tiene el resto de actores hacia cada actor.
Cercanía de salida	Identifica el conocimiento y acceso que los demás tienen de cada actor.
Cercanía de entrada	Refleja la proximidad de los actores al centro de la red. A niveles más altos, mayor cercanía al centro de la red.
Intermediación	Cantidad de veces que ego aparece a lo largo del camino más corto entre dos actores. Muestra el control potencial del flujo de relaciones en la red.

Fuente: elaboración propia a partir de Borgatti, Candace y Everett (1998)

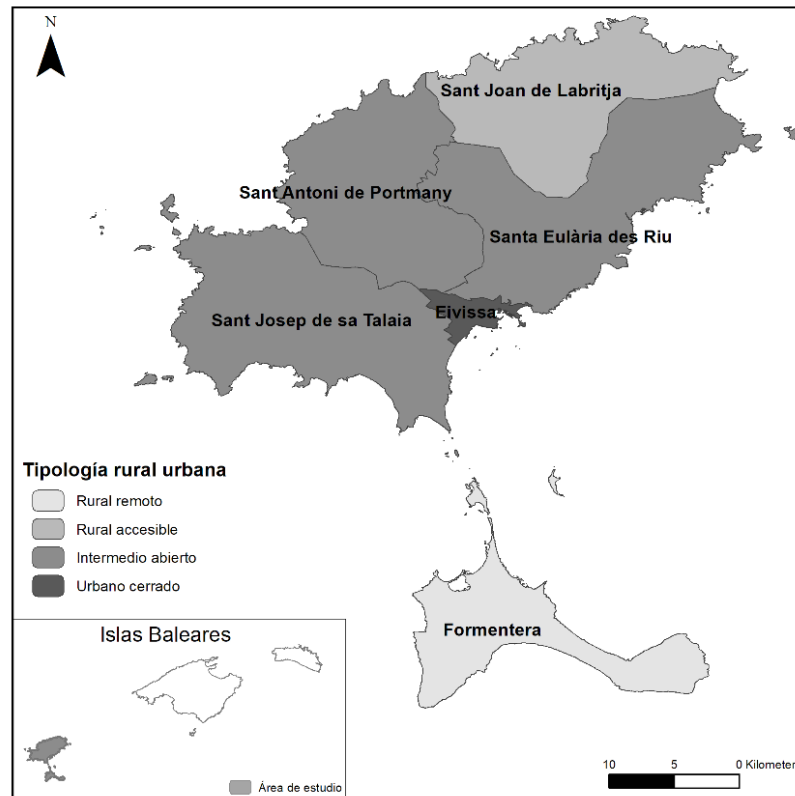
Es necesario aclarar que, en el análisis relacional de centralidad, se han tenido en cuenta otros actores externos a este grupo, pero colaboradores en la iniciativa. Mientras, las redes personales utilizadas para el análisis atributivo corresponden al grupo de trabajo actual. El análisis de las medidas de centralidad y de frecuencia de los atributos se ha realizado con el software Ucinet (Borgatti, Everett y Freeman, 2002).

### 3.3. Contexto territorial del caso de estudio

Cualquier proyecto o iniciativa que pueda ser innovadora desde el punto de vista social se explica, parcialmente al menos, por el entorno territorial en el que ha surgido. Con frecuencia estas iniciativas son, de hecho, producto directo de las dinámicas territoriales. Esto ocurre también con Alianza Mar Blava, que surge en el contexto territorial de las islas Pitiusas. Se trata de un entorno cuyas dinámicas socioeconómicas se alejan de lo que tradicionalmente se entiende como zonas desfavorecidas. Sin embargo, sí se está ante un entorno rural-urbano sometido, como parece lógico, a fuertes tensiones territoriales y ambientales. Siguiendo una de las tipologías más completas y recientes (Goerlich, Reig y Cantarino, 2016), gran parte del territorio corresponde a la tipología intermedia-abierta, pero también rural-remoto (Mapa 1). Del mismo modo, la Unión Europea, dentro de su clasificación de tipología urbana-rural, considera ambas islas como regiones intermedias, donde la población rural se sitúa entre un 20 % y un 50 % de la población total. En consecuencia, está definida como área LEADER (como parte del Plan de Desarrollo Rural de

las Islas Baleares), al frente de cuya estrategia de desarrollo está el *Grup d'Acció Local per al Desenvolupament Rural d'Eivissa i Formentera*.

Mapa 1. Localización del territorio de estudio y caracterización según clasificación de Goerlich et al., (2016)



Fuente: elaboración propia

La población pitiusa era en 2017 de poco más de 156.000 habitantes, cifra que supone una densidad de población de 238,7 habitantes/km<sup>2</sup>. Un hecho característico de la demografía pitiusa es la gran cantidad de población extranjera, pues en 2017 cerca del 24 % de la población del padrón tiene nacionalidad no española. La economía de las islas está basada en un 90 % en el sector servicios. Más concretamente, actividades directamente relacionadas con el turismo como los servicios de alojamiento, las actividades inmobiliarias y los servicios de restauración. Todas ellas superan, en conjunto, el 40 % del Valor Añadido Bruto en Ibiza-Formentera. Asimismo, la mayor parte del potencial turístico de estas islas se explica por su alto valor ambiental. Se encuentran áreas con diversas figuras de protección, entre otras, las Salina de Ibiza y Formentera (Parque Natural, zona LIC y ZEPa) o las Reservas Naturales des Vedrà, Vedranell y los Islotes de Poniente (zona ANEI, ZEPa y LIC). Es precisamente este elevado valor ambiental, y la presión existente sobre los recursos ambientales, el principal elemento aglutinador y que explica el surgimiento de una iniciativa como Alianza Mar Blava.



## 4. Resultados

### 4.1. Alianza Mar Blava: del conflicto socioambiental a la acción colectiva

A continuación, se explican los elementos básicos que ayudarán a comprender la dinámica socialmente innovadora en el caso de estudio, Alianza Mar Blava.

El problema emerge en mayo de 2013 cuando algunos actores locales dan la voz de alarma ante la amenaza de prospecciones petrolíferas en el Mar Mediterráneo. Inicialmente, la sociedad pitiusa no consideraba la posibilidad de revertir estos proyectos, pues algunos ya estaban muy avanzados, venían dados a una escala administrativa estatal y eran protagonizados por grandes empresas multinacionales. Sin embargo, existía una aparente unidad entre actores del territorio de todos los sectores e ideologías ante lo que se consideraba una amenaza común al medio ambiente y la economía de las islas con un enemigo externo definido. Esta inquietud y posiciones compartidas, algo inusual en el contexto territorial de este caso de estudio, fue detectado por una organización ambiental, la cual fue capaz de movilizar a una diversidad de actores del territorio e iniciar un proceso de cambio.

Así pues, se conforma una asociación de forma muy rápida y urgente con una junta directiva compuesta por representantes de varias entidades e incluso de personas individuales, por la carencia inicial de entidades. Con el tiempo, confluyen más de 100 entidades, especialmente de las Pitiusas, pero también de otros territorios, tales como administraciones públicas, organizaciones empresariales, empresas de sectores como el turístico, pesquero o náutico, así como sindicatos, organizaciones sociales, ecologistas y culturales. El gran volumen de miembros hacía inviable la asamblea como único órgano de decisión, por lo que se concretó un grupo de trabajo formado por 14 personas que se prestaron candidatas en el momento inicial. Este grupo de trabajo se encarga de gestionar las actividades de la alianza con un seguimiento más frecuente y está formado por representantes de entidades empresariales, sociales e instituciones.

Con el fin de hacer compatibles la horizontalidad e implicación colectiva con la gestión eficaz de la iniciativa, se decidió establecer dentro de este equipo otro grupo de trabajo más reducido. Se compone de tres miembros representantes de cada sector (social, económico e institucional), de los cuales dos ejercen de portavoz de forma rotatoria. Desempeñar dicho papel supone, de cierto modo, la oportunidad para que las organizaciones hagan visible su rol en la iniciativa, pues el alcance mediático de Alianza Mar Blava, especialmente en las fases de mayor enfrentamiento con el gobierno estatal, ha sido sustancial.

Entre las acciones desarrolladas por este conglomerado de actores se halla la representación de Alianza en foros, jornadas y eventos de sensibilización, la divulgación e información del problema en medios de comunicación o la convocatoria de manifestaciones. Cabe resaltar la relevancia de las acciones de seguimiento de los expedientes en instancias estatales y la presión a órganos del Estado y de la Unión Europea. Esta actividad es llevada a cabo, fundamentalmente, por actores supralocales involucrados en la iniciativa (consultoría técnica). Del mismo modo, otra de las acciones más destacables es la campaña colectiva de alegaciones individuales. Con esta acción se consiguieron recabar 128.000 alegaciones individuales, un récord estatal. A estas se sumaron otras alegaciones procedentes de administraciones, organizaciones sociales y económicas, empresas, etc.

Alianza Mar Blava ha supuesto la generación de nuevas relaciones sociales entre los actores territoriales y la mejora, en general, de aquellas ya existentes. Además, ha dado lugar a procesos de expansión hacia otros territorios, la replicación del modelo a otras problemáticas (Alianza por el Agua) y la consolidación de nuevos espacios de gobernanza ambiental en el territorio (Vercher, Herraiz y Esparcia, 2018).

#### 4.2. Actores territoriales en Alianza Mar Blava

El grupo de trabajo de 14 personas representa la red de actores que se analiza a lo largo de los resultados de investigación, pues significan los actores clave con mayor grado de involucración en la iniciativa. A continuación, se aportan algunas notas para caracterizar cualitativamente cada tipología de actor y las principales organizaciones que la componen.

La iniciativa de estudio integra tres tipologías de actores: actores económicos, sociales e institucionales. Aunque desde el inicio del proceso se pretende establecer un equilibrio entre estos tres sectores, la representación del sector empresarial siempre ha estado más limitada, a uno o dos representantes, y su participación ha ido menguando con el paso del tiempo. No obstante, el liderazgo empresarial en Alianza Mar Blava ha sido muy notorio, especialmente en las primeras fases de la iniciativa, compensando así su inferior representación numérica.

Las organizaciones empresariales activas en Alianza Mar Blava son Fomento del Turismo y PIMEEF. La primera, fundada en 1933 y, por tanto, con gran recorrido e historia en las islas, recoge el tejido empresarial del sector turístico (compañías aéreas, agencias de viajes, hoteles, restaurantes, navieras, etc.), sin duda, el sector más potente de las islas. Su junta directiva también tiene representación institucional, la cámara de comercio y otras entidades empresariales como PIMEEF o Federación Hotelera. En esta organización se integran grandes empresarios de reconocida popularidad en el territorio que, tradicionalmente, han supuesto un enemigo declarado, por ejemplo, de las organizaciones ecologistas. Otro de los actores económicos es la *Petita i Mitjana Empresa d'Eivissa i Formentera* (PIMEEF). Esta federación empresarial, de más reciente creación (años setenta), recoge alrededor de 1.500 pequeñas y medianas empresas de Ibiza y Formentera. Junto a PIME Mallorca y PIME Menorca, conforman la patronal más representativa a nivel de las Islas Baleares.

En cuanto a los actores institucionales, cuatro de los cinco ayuntamientos de la isla de Ibiza, así como el Consell d'Eivissa y el Consell de Formentera<sup>5</sup> están representados por los técnicos de medio ambiente o similar. Desde el principio, los impulsores de la iniciativa acordaron que Alianza Mar Blava debía ser un proyecto respaldado por las instituciones, pero no necesariamente con la participación de los partidos políticos. Es por eso que se decidió que los agentes institucionales del grupo de trabajo debían ser personal técnico. Asimismo, esta decisión pretendía evitar posibles conflictos y estrategias políticas, en tanto en cuanto había partidos que podían dar apoyo a la iniciativa localmente pero que, a su vez, formaban parte del ejecutivo estatal contra el cual se pretendía actuar.

Por último, los actores sociales del grupo de trabajo representan un total de seis organizaciones. Todas tienen como denominador común un planteamiento ecologista, aunque en sus acciones

5. La isla de Formentera cuenta con una única administración local, en este caso, el Consell Insular de Formentera. Su constitución tuvo lugar en julio de 2007 con la aplicación de la Ley Orgánica 1/2007, de 28 de febrero, de reforma del Estatuto de autonomía de las Islas Baleares.

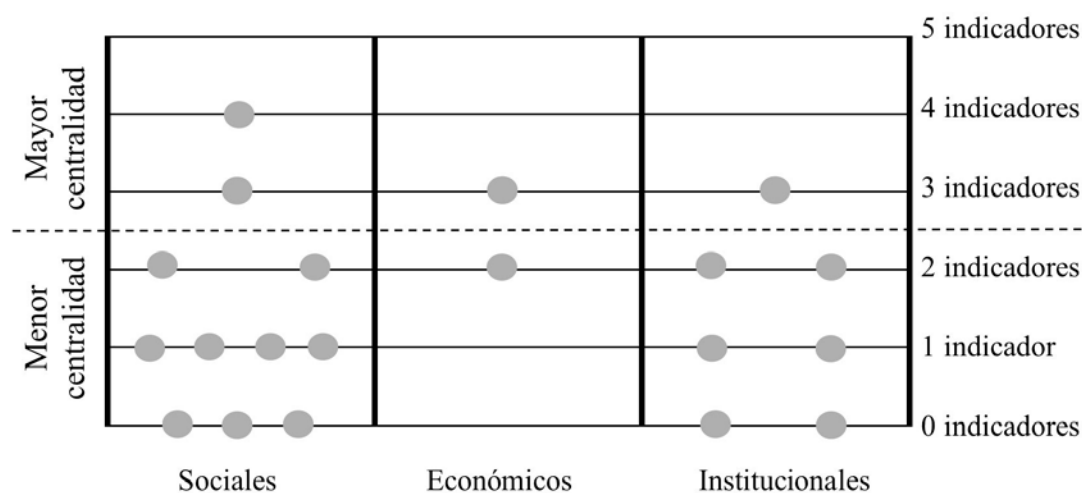
adoptan diferentes perfiles. Desde entidades más activistas (*Amics de la Terra* o GEN-GOB), a centros de educación ambiental y experimentación ecológica (*Casita Verde*), organizaciones que se dedican a la inserción sociolaboral y el reciclaje (*Fundació Deixalles*) o al fomento de modelos energéticos renovables y cooperativos (*Som Energia*).

Entre las organizaciones sociales destaca el principal actor impulsor de la iniciativa, *Ibiza Preservation Fund* (IPF). Se trata de una organización de origen anglosajón de cultura filantrópica cuyo objetivo es la conservación ambiental de las islas y la promoción de proyectos sostenibles. Su rol es primordial en el territorio en tanto que actúa como articulador entre organizaciones locales y otras organizaciones internacionales en todo tipo de proyectos. Asimismo, también trabaja por reforzar las propias organizaciones ambientales locales y la cooperación entre ellas. En Alianza Mar Blava, representa la organización clave que hace posible la activación de la asociación y la construcción de la arquitectura de gobernabilidad basada en la representación equitativa de sector social, empresarial e institucional. Con todo, mantienen un perfil de neutralidad y responsabilidad (presidencia de la asociación en algunos periodos, por ejemplo), pero cediendo visibilidad al resto de actores locales.

#### 4.3. Análisis estructural de la red social (sociored)

Después de observar los resultados de cada uno de los indicadores de centralidad para cada uno de los miembros de la sociored -formada por el grupo de trabajo del proyecto de Alianza Mar Blava-, se obtiene una clara conclusión. Se ha detectado que los niveles más elevados de centralidad -poder- dentro de la red social se encuentran distribuidos entre los diferentes tipos de actores que lo forman (técnicos miembros de instituciones públicas, organizaciones sociales y federaciones empresariales).

Gráfico 1. Distribución de los actores (egos) según centralidad y perfil socioprofesional (datos normalizados)



Fuente: elaboración propia a partir de trabajo de campo (2017)

Como se observa en el Gráfico 1, al menos una persona de cada sector representado se encuentra entre los actores con mayor importancia en la red. Cabe remarcar que esta iniciativa surge del compromiso de una entidad social (*Ibiza Preservation Fund*), la cual se ha encargado de dinamizar y gestionar esta red heterogénea. Así, dado que el desarrollo del proyecto se inició desde

el consenso entre grupos en la toma de decisiones, ningún perfil se ha quedado aislado de las acciones ni han adoptado posturas defensivas utilizando su posicionamiento social -actores económicos con gran poder, sector ecologista más vinculado a la organización de origen-. Se trata de un resultado muy positivo dado que este equilibrio es una muestra del buen funcionamiento del grupo y su organización, sucediéndose de manera favorable las transferencias de recursos -tangibles e intangibles- entre ellos.

Además, el actor que posee altos niveles en los cinco indicadores analizados es el actor que promueve el cambio y la innovación -en el Gráfico 1, es el que se encuentra con 4 indicadores entre el tercer cuartil y el nivel máximo-. Estos valores altos podrían utilizarse como un bloqueo del flujo de información y recursos o sólo facilitar la información a grupos afines. Sin embargo, el análisis cualitativo de este perfil destaca por su conocimiento aplicado, rol dinamizador, construcción de liderazgo compartido, red de contactos amplia y visión estratégica. Claramente, las funciones que está realizando este agente movilizador son positivas de cara a la mejora de las relaciones sociales y al capital social existente ya que, si existieran barreras o filtros por parte del agente facilitador, sería totalmente visible en el reparto de poder en sólo unos determinados grupos -en el grupo al que pertenece-.

#### ***4.4. Análisis atributivo de las redes personales***

En este apartado se lleva cabo una caracterización de las redes personales de cada uno los egos -entrevistados-. En él, se estudian las variables clásicas personales (edad, sexo, estudios, procedencia), distinguiendo entre egos según el perfil que representan en Alianza Mar Blava y su mayor o menor centralidad en la red. Tras este análisis (Cuadro 2), se observan ciertas diferencias, especialmente entre los institucionales y organizaciones sociales en comparación con los actores económicos.

El lugar de residencia es una variable importante, ya que la proximidad, tanto física como cultural, facilita la difusión de informaciones y conocimientos (Caravaca y González, 2009). Y, como se puede ver, la mayor parte de alteri tienen la residencia en la zona de estudio, con un menor porcentaje para los agentes institucionales que, en su totalidad, realizaron sus estudios universitarios fuera de las islas y, hoy en día, todavía mantienen el contacto con personas de ese entorno social. Como ejemplo, cabe destacar que gracias a estas redes externas de los agentes institucionales ha sido posible la expansión territorial del proyecto hacia otros territorios afectados del golfo de Valencia. En cambio, los actores económicos son los que más alteri poseen dentro del área de estudio ya que, aunque también realizaron sus estudios fuera de la zona, su puesto de trabajo -gerentes de federaciones empresariales- hace que tenga más número de alteri locales y que su red personal se vea limitada, como se presentará en los párrafos siguientes.

Cuando se observa el número de relaciones que mantienen con personas de este mismo proyecto, se detectan diferencias significativas entre perfiles. Por un lado, más de 30 % de los alteri de las redes personales del perfil social pertenecen al propio proyecto, mientras que para el perfil institucional la cifra es un 14 % y para el económico tan sólo un 4 %. A pesar de que a partir de Alianza Mar Blava se han generado nuevas relaciones entre los actores participantes (el 40 % de las relaciones actuales se han concebido durante su puesta su marcha) y de que este proyecto lleva en marcha desde 2013, los actores económicos no han asimilado esas nuevas relaciones como miembros de su red personal más cercana.

Sin duda, el relato de uno de los actores económicos resulta muy útil para comprender la diferente dinámica de vida que los lleva a la situación descrita anteriormente:

Si yo permitiera que toda la gente que me conoce o si yo pusiera todo mi tiempo a disposición de mi red, no tendría tiempo para mí, ni para los proyectos. Entonces yo normalmente soy la anti-relaciones, porque de mí tira mucha gente y tengo que dosificar, racionalizar (...) dejo de dar tarjetas, no contesto al teléfono, solo por email, cita previa (...) porque es que se me complica la vida. (Actor E2, representante organización empresarial, entrevista personal, 23 de noviembre de 2017).

Igualmente, en los actores económicos destaca la poca variabilidad en cuanto al origen de la relación. Mientras que para actores sociales e institucionales sus relaciones provienen de hasta ocho entornos diferentes (en el cuadro se encuentran agrupados), para los actores económicos únicamente provienen del entorno familiar y laboral.

Por otro lado, destaca el contraste en el nivel de estudios finalizados. En el caso de los egos sociales e institucionales, los alteri con estudios superiores ronda entre el 73 % y el 80 %, mientras que en los alteri de los egos económicos suponen un 43 %. Como se ha comentado anteriormente, al tratar únicamente con redes laborales y familiares, su perfil va a diferenciarse. En cuanto a los parámetros de sexo y edad, no se aprecian grandes variaciones entre perfiles.

A continuación, se describe y analiza cómo son los perfiles de los egos con mayores niveles de centralidad según las diferentes características atributivas (Cuadro 2 y 3), tanto desde las características del propio ego como de su red personal -alteri- para observar las tendencias que se suceden. Cabe recordar que los egos con mayor centralidad han resultado ser los actores que pertenecen a los tres sectores con representación en el grupo de trabajo (actores sociales, económicos e institucionales) por lo que, en un principio, no existirán grandes diferencias dada la variada composición de éstos.

Por un lado, observando los alteri que pertenecen al proyecto -sus propios compañeros-, los actores con una mayor centralidad tienen una red compuesta en menor medida por personas pertenecientes al proyecto, es decir, un 16 % frente a un 23 % que tienen las de menor centralidad. En cuanto al entorno social en el que se origina la relación, sí que muestra una diferencia significativa: el 43 % de las relaciones tienen origen en el entorno laboral (frente al 28 % en el caso de egos con menor centralidad) mientras que en amigos es tan sólo de 2 % (siendo 19 % para egos con menor centralidad). Así, en este tipo de actores con mayor centralidad existe un claro predominio de la creación de nuevas relaciones a partir del entorno laboral.

Por otro lado, si se observa la edad de los egos con mayor centralidad, al menos el 50 % tienen menos de 36 años, mientras que para la socio-red sólo supone un 3 % de los egos. En cambio, sus alteri entre 36 y 45 años suponen casi el 40 % y únicamente un 3 % tienen menos de 36 años. Es decir, tienden a relacionarse con gente de mayor edad. La cuestión de género cobra aquí mucha importancia ya que se observa que el 100 % de los egos con mayor centralidad son mujeres, cuando sólo suponen el 40 % de la red de trabajo. Respecto a los alteri, el 51 % está compuesto por mujeres y, teniendo en cuenta que para el resto de egos las mujeres alteri representan el 41 % de su red, se podría concluir que exista una tendencia mayor a relacionarse con mujeres.

Cuadro 2. Distribución del peso de los atributos de cada alter para cada variable según la red personal (en %)

		<i>Institucionales</i>	<i>Económicos</i>	<i>Sociales</i>	<i>Mayor centralidad</i>	<i>Menor centralidad</i>	<i>Global</i>
Proyecto	No pertenece al proyecto	86	96	68	84	76	95
	Pertenece al proyecto	14	4	32	16	23	5
Entorno social de origen	Amigos, vecinos	16	0	13	2	19	16
	Familia	22	33	16	20	18	18
	Trabajo	32	63	25	43	28	32
	Asociaciones, proyecto	10	0	37	21	23	22
	Hobbies	1	0	3	3	1	2
	Periodo formativo	19	4	6	11	11	11
Edad	Menor de 35	2	0	4	3	3	3
	De 36 a 45	43	48	42	37	48	44
	De 46 a 60	36	44	30	33	31	32
	Más de 60	20	8	24	27	18	21
Sexo	Hombre	60	59	54	49	60	56
	Mujer	40	41	46	51	40	42
Residencia	Zona de estudio	71	93	81	77	77	77
	Fuera zona de estudio	29	7	19	23	23	23
Estudios finalizados	Primarios o sin estudios	3	22	8	14	4	7
	Secundarios	18	35	19	25	18	21
	Superiores y doctorado	80	43	73	61	78	73

Fuente: Elaboración propia a partir de trabajo de campo (2017)

De nuevo, se repite el mismo patrón que en la variable de la edad: los egos de mayor centralidad no se relacionan más con sus semejantes sino con personas de diferente tipología. Estos egos poseen estudios superiores, pero casi el 40 % de sus alteri poseen estudios primarios y secundarios. Por último, para la variable de lugar de residencia no se han encontrado diferencias, siendo el 77

% de los alteri de la zona de estudio, tanto para actores con mayor centralidad como para los de menor centralidad. Como se acaba de ver, existen ciertas tendencias en los actores con mayor centralidad, a pesar de encontrar entre ellos perfiles de diferente ámbito.

Cuadro 3. Características sociodemográficas según perfil socioprofesional, nivel máximo y mínimo de centralidad y de forma global (egos, en porcentajes)

		<i>Institucionales</i>	<i>Económicos</i>	<i>Sociales</i>	<i>Mayor centralidad</i>	<i>Menor centralidad</i>	<i>Total</i>
Edad	<36	29	50	9	50	13	20
	36-45	57	50	18	0	38	35
	46-60	14	0	45	25	38	30
	>60	0	0	27	25	13	15
Sexo	Hombre	71	0	64	0	75	60
	Mujer	29	100	36	100	25	40
Estudios	Primarios	0	0	0	0	0	0
	Secundarios	0	0	36	0	25	20
	Superiores y Doctorado	100	100	64	100	75	80

Fuente: Elaboración propia a partir de trabajo de campo (2017)

## 5. Discusión y conclusiones

El análisis estructural de la red sociocéntrica ha permitido observar cómo ha sido la gestión de Alianza Mar Blava a partir de la distribución del poder en la red de actores participantes, esto es, el primer objetivo de investigación. Este mecanismo de gobernanza con el que se trabaja ha provocado que no existan grupos sociales con altas concentraciones de influencia o poder, aspecto difícil de controlar cuando están trabajando colectivos tan dispares y dónde, por las características del territorio, el ámbito empresarial tiene un poder histórico adquirido. Este hecho podría haber creado una red dominada por un solo perfil social, lo que constituye un lastre para avanzar hacia modelos óptimos (Caravaca y González, 2009). Pero no ha sido así y, por lo tanto, se trata de una red con vínculos cohesionados, que permiten el intercambio y la combinación de conocimiento de los recursos mientras que también media en las relaciones de poder e identidad (Dargan and Shucksmith, 2008).

No hay que olvidar que estos resultados se han visto directamente influidos por la gestión eficaz del agente facilitador que, ante la posesión de la mayor centralidad en la red, podría haber actuado a favor de cierto colectivo. De hecho, uno de los factores que Coleman (1988) destaca en la capacidad de influenciar en la creación y mantenimiento del capital social es la ideología, ya que se podría orientar los esfuerzos en beneficio de personas afines y bloquear a aquellos que no lo son, afirmación que tampoco se ha dado en este proyecto de estudio.

Respecto a la caracterización de los alteri según su perfil en el proyecto, las redes personales de los actores del caso de estudio responden a un patrón heterogéneo. En términos de ARS, este fenómeno se define como heterofilia, dónde las relaciones sociales aportan un abanico más amplio de recursos, aunque mediante un coste mayor, al ser perfiles diferentes a los que se relacionan. La predisposición normal en las relaciones sociales es la homofilia, es decir, la tendencia a interac-

tuar con iguales, por lo que, a la hora de obtener diferentes recursos, estos iguales tendrán en común el mismo tipo de recursos asociados a su posición o perfil. Por lo tanto, son redes personales que difieren de las tendencias sociológicas.

La heterogeneidad de las redes ha hecho posible, por ejemplo, la expansión territorial del proyecto a partir del capital *linking*, es decir, de las redes externas que ciertos actores institucionales poseen hacia otros territorios cercanos. Por otro lado, la homogeneidad de las relaciones en los agentes económicos otorga redes más locales, aportando recursos distintos a las redes más heterogéneas comentadas anteriormente.

Este hecho ha sido un factor clave para el desarrollo del proyecto. Desde un principio han estado disponibles tanto redes internas como externas -dada la variabilidad de perfiles en la iniciativa-, dotando a la red de altos niveles de capital *bridging* -ya que conecta con redes de otros territorios-, como con capital *bonding* -desde diferentes colectivos locales- y capital *linking* -a través del contacto con las instituciones supralocales-. Así, la presencia de estos tres tipos de capital social va vinculada a un escenario favorable para el desarrollo. Si se asimila esta red de trabajo a una red inmersa en procesos de desarrollo -redes con objetivo similar, pero difiriendo en tamaño-, se puede afirmar que se trata de una red cohesionada, con vínculos sólidos con otros territorios y sus diferentes colectivos, así como con instituciones públicas (Esparcia et al., 2016).

En este sentido, la circunstancia adversa y externa que originó la iniciativa ha sido crucial para la creación de esta red, actuando como fuente de cohesión. Como muestra de este buen funcionamiento, a pesar de que gran parte de los objetivos de este proyecto han sido conseguidos, la cohesión que ha generado una maduración en la red -a efectos del crecimiento del capital social-, ha llevado al grupo de trabajo a prorrogar la transformación social con nuevos objetivos de trabajo y estructuras de gobernanza territorial para la lucha contra el cambio climático. No se trata únicamente de una dotación elevada de capital social, sino también de unos mecanismos de realimentación que aportan la estabilidad y sostenibilidad de los procesos de desarrollo local (Esparcia et al., 2016).

Como segundo objetivo de esta investigación, se ha planteado la necesidad de caracterizar a los perfiles más relevantes a partir de sus relaciones personales. Se ha observado que, a pesar de que dentro del grupo de actores con mayor centralidad existen perfiles de cada uno de los sectores, se observan ciertos contrastes entre actores con mayor y menor centralidad en la red. Son perfiles de personas en las que sus relaciones predominantes se originan en el entorno laboral y del mismo territorio, son mujeres, con estudios superiores y jóvenes -menores de 36 años-, pero que se relacionan en su mayoría con gente de mayor edad y con estudios primarios y secundarios principalmente. Así, se vuelve a encontrar también un predominio de la heterofilia en los actores con mayor centralidad, ya que tienden a relacionarse con personas diferentes a ellas.

Los resultados obtenidos sobre el género y la edad son destacables si se comparan con estudios que analizan procesos similares. Por un lado, investigaciones realizadas hasta ahora sobre redes de actores involucrados en procesos de desarrollo rural -las cuales abarcan 10 grupos de acción local de España-, el papel de la mujer suponía tan sólo un 25 % (Esparcia, 2017) y un 20 % (Serrano, 2018) en este tipo de red y no eran las líderes de las redes, en términos generales. Cabe recordar que en este caso de estudio supone un 42 % en la sociored y el 100 % en los actores de mayor centralidad. Una situación similar ocurre con la edad, siendo en este caso un 50 % menores de 36 años cuando en las investigaciones referidas antes, las personas en edad más avanzada suelen ser las que lideran los procesos de desarrollo (Esparcia, 2017). En el caso de proyectos relacionados



con iniciativas vinculadas a la economía social en áreas urbanas (Valenzuela et al., 2016), están caracterizados como mayoritariamente masculinos, con estudios superiores y edades entre los 30 y 47 años, en esta última característica más semejante a los hallazgos de la presente investigación. Como se puede observar, a pesar del carácter rural-intermedio o rural-urbano observado en el territorio, las tendencias se asemejan más a áreas urbanas que a rurales, lo que lleva a plantear que se trata de una situación un tanto excepcional.

Esta última reflexión es de vital importancia, ¿qué factores influyen en la evolución de procesos de esta índole?, ¿tienen todos los territorios rurales, incluso rural-urbanos, la capacidad de generar tales procesos? Para poder responder a estas cuestiones, es necesario indagar en la influencia de los alteri -la red personal- en los mecanismos de relación en iniciativas de esta tipología, siguiendo los conceptos de homofilia y heterofilia a partir de diferentes indicadores más específicos (Verd et al., 2014). De esta forma, es factible adentrarse en la comprensión a un mayor nivel de qué tipos específicos de homofilia y heterofilia se pueden encontrar entre ego y sus alteri, conociendo las causas de estos patrones de relaciones en estos contextos. Asimismo, es conveniente realizar un análisis a nivel individual, ya que existe poca información acerca de la importancia de los factores individuales en los procesos participativos del mundo rural (Neumeier, 2017). Por lo tanto, este enfoque permitirá en el futuro profundizar sobre los fenómenos micro -las interacciones- y fenómenos meso -las estructuras locales en las que éstas se hallan inmersas, incluidas las instituciones- (Molina, 2005).

## 6. Agradecimientos

Este trabajo se lleva a cabo dentro del Grupo de investigación UDERVAL (Unidad de Desarrollo Rural y Evaluación de Políticas Públicas) en el marco del proyecto CSO2015-68215-R, cofinanciado por el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER), mediante dos ayudas predoctorales del Ministerio de Economía y Competitividad (Referencia BES-2016-077623, cofinanciado mediante el Fondo Social Europeo) y del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (FPU 15/03280).

## 7. Referencias bibliográficas

- Alburquerque, Francisco (2017). *El enfoque del desarrollo territorial. Una visión del desarrollo desde abajo, con la gente y los objetivos de la sostenibilidad*. Recuperado de: <https://www.delalburquerque.es/documentos-del-autor/>
- Avelino, Flor et al., (2019). «Transformative social innovation and (dis)empowerment». *Technological Forecasting & Social Change*, 145, 195-206.
- Bock, Bettina (2012). «Social Innovation and Sustainability: How to Disentangle the Buzzword and Its Application in the Field of Agriculture and Rural Development». *Studies in Agricultural Economics*, 114(2), 57-63.
- Bock, Bettina (2016). «Rural Marginalisation and the Role of Social Innovation; A Turn Towards Nexogenous Development and Rural Reconnection». *Sociologia Ruralis*, 56(4), 552-573.
- Boisier, Sergio (2016). «Desarrollo (local), ¿de qué estamos hablando?» En: Joan Noguera Tur (Ed.), *La visión territorial y sostenible del desarrollo local: una perspectiva multidisciplinar*. València: Universitat de València, 23-46.
- Borgatti, Stephen P.; Everett, Martin G., y Freeman, Lin C. (2002) *Ucinet 5 for Windows: Software for Social Network Analysis*. Analytic Technologies, Harvard, MA.
- Borgatti, Stephen P.; Candace, Jones y Everett, Martin G. (1998). «Network measures of social capital», *Connections*, 21(2), 27-36.
- Bosworth, Gary et al., (2016). «Identifying social innovations in European local rural development initiatives», *Innovation: The European Journal of Social Science Research*, vol. 29 (4), 442-461.

- Bourdieu, Pierre (1986). «The Forms of Capital». En: J. G. Richards (Ed.), *Handbook of Theory and Research for the Sociology of Education*. New York: Greenwood Press, 241-258.
- Bouchard, Marie J. et al. (2016). «A relational database to understand social innovation and its impact on social transformation». En: Nicholls et al. (eds.). *New Frontiers in social innovation research*. Hampshire: Pgrave Maxmillan
- Buciega, Almudena y Esparcia, Javier (2013). «Desarrollo, territorio y capital social. Un análisis a partir de dinámicas relacionales en el desarrollo rural». *REDES: Revista Hispana para el Análisis de Redes Sociales*, 24(1), 81-113.
- Castro, Javier et al., (2016). *Social Innovation Evaluation Toolbox*. SIMPACT. Recuperado de: [http://www.simpact-project.eu/tools/toolbox\\_evaluation\\_web.pdf](http://www.simpact-project.eu/tools/toolbox_evaluation_web.pdf).
- Caravaca, Inmaculada; González, Gema y Silva, Rocío, (2003). «Redes e innovación socio-institucional en sistemas productivos locales». *Boletín de la Asociación Española de Geografía*, 36, 103-115.
- Caravaca, Inmaculada y González, Gema, (2009). «Las redes de colaboración como base del desarrollo territorial». *Scripta Nova*, vol. XIII, (289).
- Chesire, Lynda; Esparcia, Javier y Shucksmith, Marck (2015). «Community resilience, social capital and territorial governance». *AGER Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural*, 18, 7-38.
- Coleman, James (1988). «Social Capital in the Creation of Human Capital». *American Journal of Sociology*, 94, 95-120.
- Copus, Andrew et al., (2017). «Social innovation in local development: lessons from the Nordic countries and Scotland». *Nordregio Working Paper*, 2. Nordregio.
- Dargan, Lorna y Shucksmith, Mark (2008). «LEADER and Innovation». *Sociologia Ruralis*, 48 (3), 274-291.
- Esparcia, Javier (2000). «The LEADER Programme and the rise of rural development in Spain». *Sociologia Ruralis* 40 (2):200 – 207.
- Esparcia, Javier (2014). «Innovation and networks in rural areas. An analysis from European innovative projects». *Journal of Rural Studies*, 34, 1-14.
- Esparcia, Javier (2017). *Capital Social y Desarrollo Territorial: Redes Sociales y Liderazgos en las nuevas Dinámicas Rurales en España*. Tesis doctoral del Programa de Doctorado en Sociología. Facultad de Ciencias Políticas y de Sociología. Directores: Carlos Lozares Colina y Jose Luis Molina González, Universitat Autònoma de Barcelona.
- Esparcia, Javier y Escribano, Jaime (2012). «La dimensión territorial en la programación comunitaria y el nuevo marco de políticas públicas: Desarrollo rural territorial, reforma de la PAC y nuevo LEADER». *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 32(2), 227-252.
- Esparcia, Javier; Escribano, Jaime y Serrano, Jose Javier (2016). «Una aproximación al enfoque del capital social y a su contribución al estudio de los procesos de desarrollo local». *Investigaciones Regionales*, (34), 49-71.
- European Commission (2010). *This is European Social Innovation*. Recuperado de: <https://youngfoundation.org/wp-content/uploads/2012/10/This-is-European-Social-Innovation.pdf>
- European Commission (2011). *Empowering people, driving change: social innovation in the EU*. Bureau of European Policy Advisors (BEPA). Recuperado de <http://data.theeuropeanlibrary.org/BibliographicResource/3000106025846>
- Everett, Martin G. y Borgatti, Stephen P. (2014) «Networking contain negative ties», *Social Networks*, 38, 111-120.
- Farrell, Gilda y Thirion, Samuel (2001). «La competitividad de los territorios rurales a escala global. Construir una estrategia de desarrollo territorial con base en la experiencia de LEADER», *Innovación en el Medio Rural*, 56. Observatorio Europeo LEADER.
- Garrido, Fernando y Moyano, Eduardo (2002). «Capital social y desarrollo en zonas rurales. Un análisis de los programas Leader II y Proder en Andalucía». *Revista Internacional de Sociología*, 60 (33), 67-96.
- Goerlich Gisbert, Francisco José; Reig Martínez, Ernest y Cantarino Martí, Isidro (2016). «Construcción de una tipología rural/urbana para los municipios españoles». *Investigaciones Regionales*, 35, 151-173.
- Grimm Robert, et al. (2013). «Social innovation, an answer to contemporary societal challenges? Locating the concept in theory and practice». *Innovation: The European Journal of Social Science Research*, 26 (4), pp.436-455.
- Hanneman, Robert A. y Riddle, Mark (2005). *Introduction to social network methods*. Recuperado de <http://faculty.ucr.edu/~hanneman/>.
- Klein, Juan-Luis; Fontan, Jean-Marc; Harrisson, Denis y Levesque, Benoit (2013). «The Quebec Model: A Social Innovation System Founded on Cooperation and Consensus Building». En: F. Moulaert, D. MacCallum, A. Me-

- hmoood & A. Amdouc (Eds.), *The International Handbook on Social Innovation: Collective Action, Social Learning and Transdisciplinary Research*. Cheltenham, UK: Edward Elgar, 371-83.
- Kolleck, Nina (2013). «Social network analysis in innovation research: using a mixed methods approach to analyze social innovations». *European Journal of Futures Research*, 1 (25), 1-9.
  - Kuckartz, Udo (2014). *Qualitative text analysis*. Los Angeles; London; New Delhi; Singapore; Washington DC: Sage, 192.
  - Lozares, Carlos (1996). «La teoría de las redes sociales». *Papers*, 48, 103-126.
  - Mendez, Ricardo, (2002). «Innovación y desarrollo territorial: algunos debates teóricos recientes». *Revista Latinoamericana de Estudios Urbano Regionales*, vol.28 (84), 63-83.
  - Mendez, Ricardo, (2013). «Estrategias de innovación para el desarrollo y la resiliencia de ciudades medias». *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, vol. 59 (3), 481-499.
  - Molina González, Jose Luis (2005). «El estudio de las redes personales: contribuciones, métodos y perspectivas». *Empiria. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, (10), 71-105.
  - Moulaert, Frank y Nussbaumer, Nussbaumer (2005). «The Social Region: beyond the territorial dynamics of the learning economy». *European Urban and Regional Studies*, 12 (1), 45-64.
  - Moulaert, Frank. et al. (2013). «Social Innovation: intuition, precept, concept, theory and practice.» En: Moulaert, E., MacCallum, D. y Mehmood, A. (2013). *The International Handbook on Social Innovation: Collective Action, Social Learning, and Transdisciplinary Research*. United Kingdom: Edward Elgar Publishing.
  - Murray, Robin; Caulier-Grice, Julie y Mulgan, Geoff (2010). *The open book of social innovation*. London: The Young Foundation.
  - Neumeier, Stefan (2012). «Why do Social Innovations in Rural Development Matter and Should They be Considered More Seriously in Rural Development Research? – Proposal for a Stronger Focus on Social Innovations in Rural Development Research». *Sociologia Ruralis*, 52(1), 48-69.
  - Neumeier, Stefan (2017). «Social innovation in rural development: identifying the key factors of success». *The Geographical Journal*, 183(1), 34-46.
  - Putnam, Robert (1995). «Bowling alone. American's declining social capital». *Journal of Democracy*, 6(1), 65-78.
  - Ray, Christopher (2006). Neo-Endogenous Rural Development in the EU. En Cloke, P. Marsden, T. y Mooney, Patrick (eds.), *Handbook of rural studies*, London, SAGE, 278-291.
  - Rowley, Timothy J. (1997). «Moving beyond Dyadic Ties: A Network Theory of Stakeholder Influences». *The Academy of Management Review*, 22(4), 887-910.
  - Salom, Julia y Albertos, Juan Miguel (Eds.) (2009). *Redes socioinstitucionales, estrategias de innovación y desarrollo territorial en España*. Valencia: Publicacions de la Universitat de València.
  - Secco, Laura et al., (2017). *Set of methods to assess SI implications at different levels: instructions for WPs 5 & 6*, Social Innovation in Marginalised Rural Areas (SIMRA). Demonstrator D4.2., 198.
  - Serrano Lara, Jose Javier (2018). *Desarrollo rural y capital social: aproximaciones desde el análisis de redes sociales. Una visión comparada de casos de estudio en Andalucía e Inglaterra*. Dirigida por Javier Esparcia Pérez. Departamento de Geografía, Universitat de València.
  - Shucksmith, Mark (2000). «Endogenous Development, Social Capital and Social Inclusion: perspectives from leader in the UK». *Sociologia Ruralis*, 40(2), 208-218.
  - Valenzuela-García, Hugo; Molina, Jose Luis; Lubbers, Miranda J.; Escribano, Paula y Lobato, Marta (2016). *L'emprenedoria social a Catalunya. Informe de resultats*. GRAFO, Departament d'Antropologia Social i Cultural.
  - Vercher, Néstor; Herráiz, Cristina y Esparcia, Javier (2018) *Desafíos ambientales y gobernanza del territorio. Un caso de innovación social en las islas Pitiusas*. International Conference on Regional Science. 21-23 Noviembre Valencia. ISBN: 978-84-09-05604-0
  - Verd, Joan M., y Lozares, Carlos (2014). «La homofilia/heterofilia en el marco de la teoría y análisis de redes sociales. Orientación metodológica, medición y aplicaciones». *Metodología de Encuestas*, 16, 5-25.
  - Yin, Robert (2014). *Case Study Research Design and Methods*. Thousand Oaks: Sage.

## Sobre los autores

### Cristina Herraiz Lizán

Licenciada en Geografía (2011) por la Universitat de València y *Master of Science* en planificación integrada para el desarrollo rural y la gestión del medio ambiente (2014), del Instituto Agronómico Mediterráneo de Zaragoza IAMZ-CIHEAM. La línea principal de investigación es el análisis de las redes personales inmersas en procesos socialmente innovadores en áreas rurales-intermedias. Junto a esta investigación, realiza otras actividades en el campo del desarrollo rural como miembro del Instituto Interuniversitario de Desarrollo Local - Universitat de València y de la Unidad de Investigación en Desarrollo Rural y Evaluación de Políticas Públicas -UDERVAL- (GIUV2015-214). En 2018 realizó una estancia dentro del grupo Egolab-GRAFO, perteneciente al departamento de Antropología Social y Cultural de la Universitat Autònoma de Barcelona, especializado en el estudio de redes personales y comunidades.

### Néstor Vercher Savall

Licenciado en Economía (2013) y Máster en Desarrollo Local (2014) por la Universitat de València. Miembro del Instituto Interuniversitario de Desarrollo Local - Universitat de València y de la Unidad de Investigación en Desarrollo Rural y Evaluación de Políticas Públicas -UDERVAL- (GIUV2015-214), donde desarrolla su tesis doctoral y participa en proyectos de investigación nacionales y regionales. Además, ejerce labores de docencia en el Departamento de Geografía de la Universitat de València en asignaturas relacionadas con la planificación territorial y los espacios naturales protegidos. Su principal línea de investigación se centra en iniciativas socialmente innovadoras y el desarrollo territorial de áreas rurales e intermedias. También es autor de varias publicaciones sobre género, emprendimiento y desarrollo rural, exclusión social o economía regional. En 2018 realizó una estancia de investigación en The James Hutton Institute (Escocia), en el seno del grupo coordinador del proyecto de investigación europeo H2020 «Social Innovation in Marginalised Rural Areas» (SIMRA).

### Javier Esparcia Pérez

Doctor en Geografía por la Universidad de Valencia (1990) y en Sociología (2017) por la Universidad Autónoma de Barcelona. Profesor Titular de Universidad (1990) y Catedrático de Análisis Geográfico Regional (2006). Colaborador de la Unidad Española del Observatorio Europeo LEADER (Ministerio de Agricultura) y miembro del Consejo de Redacción de la revista Actualidad LEADER (1999-2004). Ha colaborado con la DG Agri de la Comisión Europea en la preparación de material para la aplicación de la IC LEADER. Evaluador para la Comisión Europea de proyectos de investigación, así como para la Dirección General de Investigación (Ministerio de Economía y Competitividad). Director del Master en Gestión y Promoción del Desarrollo Local de la Universidad de Valencia (2006-2011). Entre sus puestos de gestión destaca el de Colaborador de Geografía (2005) y Gestor de Ciencias Sociales (2006-2009) en el Dpto. Técnico de Humanidades y Ciencias Sociales (Plan Nacional de Investigación Científica, Dir. Gral. de Investigación). Representante español en el Social Sciences Standing Committee de la European Science Foundation (2007-2011). Vocal y Secretario (2013 y 2014 respectivamente) del campo 10 en la Comisión Nacional Evaluadora de la Actividad Investigadora (CNEAI). Es Investigador Principal en la Unidad de Investigación en Desarrollo Rural y Evaluación de Políticas Públicas -UDERVAL- (GIUV2015-214) de la Universidad de Valencia. Sus investigaciones recientes se centran en torno al capital social y el desarrollo territorial.